

## **Construyendo...**

*El blog de Rafa Valiente*

### **Una decisión a contracorriente**

Queridos amigos:

Después de muchos días sin dar señales de vida, quiero compartir hoy con vosotros una decisión difícil, que me ha llevado mucho tiempo tomar y que, en parte, ha sido la responsable de mi ausencia de estas páginas durante casi dos semanas. Los que seguís este blog sabéis que hace unos cuatro años que colaboro con una ONG que financia y desarrolla proyectos de construcción en las comunidades más pobres de América Latina, sobre todo en la periferia de las ciudades de Ecuador, Bolivia y Perú. Más de una vez he comentado en este blog mi asombro ante las soluciones tan imaginativas y eficaces que la gente de estos barrios es capaz de dar a sus problemas de vivienda y de integración social. El mes pasado terminé mis estudios de arquitectura con la presentación de mi proyecto de fin de carrera sobre la construcción de una escuela en Villa Manizales, una barriada de las afueras de Lima. Estoy muy contento porque el proyecto ha sido muy bien recibido, tanto por los profesores como por los responsables de la ONG, que conocen bien el entorno en el que podría construirse la escuela. Tanto les gustó que han conseguido financiación para construirla. Casi tuve que pellizcarme para creerlo: ¡mi «escuela de papel» será una escuela real y yo me encargaré de su construcción! Es un honor que mi primera obra sea para una gente que tanto me ha enseñado. Os preguntaréis si esta era la decisión tan difícil que he tenido que tomar. Digamos que tiene que ver con ella. Os cuento:

Una gran multinacional de la construcción ha firmado un acuerdo con mi universidad. Cada año ofrecen a unos cuantos ingenieros y arquitectos la posibilidad de empezar a trabajar para ellos, con un contrato de prácticas de un año que, en los tiempos que corren, no está nada mal. A mí me lo han ofrecido este año. Se me planteó un gran dilema porque mi compromiso con la ONG y con la gente de Villa Manizales era anterior. Cuando comenté la noticia en casa, mi padre (siempre práctico) dijo tan solo aquello de «más vale pájaro en mano que ciento volando». Mi madre, sin embargo, dijo con toda naturalidad y con una voz que me pareció más dulce que nunca: «No irás a cambiar un sueño por un contrato». Dentro de quince días sale mi vuelo para Lima.

Enviado por RVH (Rafael Valiente Hernández) el 24 de noviembre de 2011  
Manda tus comentarios a *Construyendo...*, el blog de Rafa Valiente.